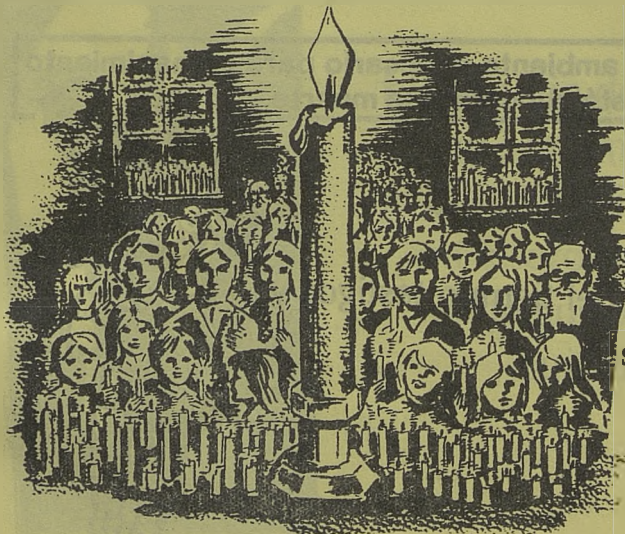


➤ 2003-2004 / Objetivo específico: TESTIMONIO

“...el compromiso de la evangelización es, indudablemente, una prioridad para la Iglesia al comienzo del nuevo milenio. Ha pasado ya, incluso en los países de antigua evangelización, la situación de una “sociedad cristiana”, la cual, aun con las múltiples debilidades humanas, se basaba explícitamente en los valores evangélicos. Hoy se ha de afrontar con valentía una situación que cada vez es más variada y comprometida... Hemos de revivir en nosotros el sentimiento de Pablo, que exclamaba: -¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!” (NMI 40)

- La Iglesia tiene que evangelizar. Y esto tiene que hacerlo para con todos: los que nunca oyeron hablar de Jesús y los que, después de oírlo, se han alejado u olvidado
 - Este esfuerzo tendrá que procurar descubrir las situaciones de cada época y sus características concretas, los signos de los tiempos
 - Son muchos los retos que nos piden no mantenernos al margen: la ecología, la paz, los derechos humanos fundamentales, las nuevas potencialidades de la ciencia, la cuestión social...
 - Aparece con fuerza un campo necesitado de una especial presencia de los cristianos: la familia
 - No puede faltar el compromiso de la caridad, fruto espontáneo de la comunión eclesial
- habrá de ser para nosotros un año de intensa actividad misionera. Cada uno de los cristianos, cada una de nuestras comunidades, la Iglesia diocesana entera habrá de asumir un talante explícitamente misionero y testimoniante.

Sin el testimonio, nuestra fe quedaría sin fruto, estéril; o, lo que es lo mismo, a mitad de camino y sin desarrollarse por completo.



Los cristianos
tenemos una
VOZ que
se incorpora al
coro de voces